

La pérdida de confianza de la prensa ante las crisis de corrupción política: el caso Bárcenas en *El País* y *El Mundo*

Cristina Zurutuza-Muñoz
Facultad de Comunicación
Universidad San Jorge
czurutuza@usj.es

José Juan Verón-Lassa
Facultad de Comunicación
Universidad San Jorge
jjveron@usj.es

Cita recomendada: ZURUTUZA-MUÑOZ, C.; VERÓN-LASSA, J.J. (2015). “La pérdida de confianza de la prensa ante las crisis de corrupción política: el caso Bárcenas en *El País* y *El Mundo*”. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 52, págs. 113-127. DOI: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i52.2536>

Resumen

La investigación parte de la idea de la comunicación como un elemento nuclear, capaz de agravar o de mitigar una crisis y de que las crisis públicas cuando no se logran cerrar de manera adecuada se enquistan y presentan una sucesión de fases agudas. La crisis de comunicación vivida por el Partido Popular tras la publicación del llamado caso Bárcenas, que afecta al que fue extesorero nacional de esta formación política, es un ejemplo de esta situación y constituye el objeto de estudio de este trabajo. Se trata de un caso con cierto recorrido en el tiempo pero cuya actualidad no ha mermado. De hecho, en cierta manera representa un escenario común en la mayoría de las fuerzas políticas españolas en los últimos años.

La investigación busca conocer cómo fue la respuesta comunicativa del PP ante este escándalo durante dos de sus fases agudas en 2013 y cómo fue la cobertura de la prensa. Para ello, se han analizado mediante el análisis de contenido las acciones comunicativas del PP en ambos periodos (cualitativo) y todas las noticias publicadas en *El País* y *El Mundo* sobre el tema en esos días (cuantitativo). Los resultados muestran que los escándalos de corrupción política conducen a la pérdida de confianza de la prensa en los partidos políticos y también ponen de manifiesto el enquistamiento de una crisis en sucesivas fases agudas cuando no se cierra adecuadamente.

Palabras clave: crisis, Bárcenas, corrupción política, confianza, prensa.

Abstract. *The Spanish press's loss of confidence, in a context of political corruption: the 'Bárcenas scandal' in El País and El Mundo*

This research takes as starting points the ideas that communication becomes a key tool either to worsen or to mitigate any crisis, and that when a public crisis has not been properly closed it takes hold in a series of acute stages. A good example of this situation is the communications crisis suffered by the Spanish Popular Party (PP) in the wake of the 'Bárcenas scandal', a case of political corruption inside the PP involving its former treasurer. This matter becomes the

object of analysis in this research, as it represents a scene common to most of the political parties in Spain during recent years.

The aim of this research is to shed light on both the PP's communicative response to this corruption crisis during its two acute stages (both in 2013) and the media coverage of this political scandal. To achieve this objective the communicative actions of the PP during the two stages are analyzed with a qualitative content analysis. All the pieces of news published by *El País* and *El Mundo* regarding the 'Bárceñas scandal' are analyzed with a quantitative content methodology. The results show that political corruption scandals lead to the press losing its confidence in political parties, and that crises that are not properly solved result in become entrenched.

Keywords: crisis, Bárceñas scandal, political corruption, social trust, news.

1. Introducción

Los escándalos de corrupción política afectan a la mayoría de los partidos políticos en España en la actualidad. Para las formaciones políticas, vigiladas por los medios de comunicación, se convierten en crisis que trascienden los límites de la organización y ponen en jaque su imagen pública. El caso Bárceñas es un ejemplo paradigmático de cómo una crisis de corrupción política que no se gestiona de manera apropiada en términos comunicativos se enquista en su fase aguda y recibe por parte de los medios una cobertura informativa crecientemente virulenta. Esta investigación intenta demostrar este punto. Tras reseñar el caso, se explican los objetivos y la metodología del estudio y se comentan los principales resultados.

Luis Bárceñas, tesorero nacional del PP y senador por Cantabria, fue imputado en febrero de 2009 dentro del caso Gürtel, que investigaba el juez Baltasar Garzón. En abril de 2010 se levantó el secreto de sumario de la trama Gürtel en la Comunidad de Madrid y se dieron a conocer algunas acciones presuntamente fraudulentas protagonizadas por Bárceñas. Ese mismo mes pidió su baja voluntaria como militante del PP y renunció a su escaño. Bárceñas había recibido el apoyo de destacados dirigentes del PP e incluso del partido como tal de forma oficial, lo que generó un gran revuelo mediático que situó al PP en el eje de las informaciones relacionadas con la corrupción, con acusaciones directas de financiación ilegal.

En septiembre de 2011, el Tribunal Superior de Justicia de Madrid archivó la causa contra Bárceñas por falta de pruebas, pero en marzo de 2012 la Audiencia Nacional la reabrió. El estallido de la crisis lo provocaron unas informaciones publicadas en enero de 2013 (primero en *El Mundo* y posteriormente, con mayor profundidad, en *El País*) en las que se detallaba que presuntamente el extesorero del PP había pagado sobresueldos a los principales dirigentes del partido.

Los diarios publicaron desde ese momento numerosas informaciones sobre una supuesta contabilidad B del PP, que habría estado gestionada por Bárceñas entre 1990 y 2009, y de la cual se habrían beneficiado los principales dirigentes del partido. Dichas informaciones se basan en la investigación de la Policía y del juez de la Audiencia Nacional Pablo Ruz.

A lo largo de 2013, el proceso penal contra Bárcenas avanzó y se hizo cada vez más complejo. El juez Ruz mantuvo la condición de imputado del extesorero y le retiró el pasaporte. Se realizaron pruebas caligráficas de unos supuestos papeles que formaban parte de esa contabilidad B. Bárcenas interpuso dos denuncias contra el PP. La primera por despido improcedente. La segunda, por la sustracción de dos ordenadores personales de su despacho.

El 27 de junio, el juez Ruz ordenó el ingreso en prisión incondicional y sin fianza de Bárcenas, lo que generó una nueva fase aguda en la crisis de comunicación que el PP arrastraba desde la apertura del caso. En los días siguientes se publicaron numerosas informaciones sobre la contabilidad del PP y se llevaron a cabo distintas acciones judiciales. El 14 de julio, *El Mundo* publicó una serie de capturas de pantalla de un teléfono con supuestos mensajes enviados por Mariano Rajoy a Bárcenas por su entrada en prisión. La creciente tensión obligó a que Rajoy diera explicaciones sobre el asunto el 1 de agosto, día en el que compareció en el Senado.

Acciones judiciales y revelaciones periodísticas alrededor de este caso se han sucedido en los años 2013 y 2014. Sin embargo, se detectan con claridad dos fases agudas, las aquí explicadas, de la misma crisis comunicativa. No obstante, el 27 de enero de 2015, cuando esta investigación ya estaba cerrada, se produjo la salida de la cárcel de Bárcenas, lo que dio lugar a una probable nueva fase aguda, todavía abierta en el momento en el que se concluye esta investigación.

Debe tenerse en cuenta el contexto en el que se realiza esta investigación: los últimos años se encuentran salpicados de constantes casos de corrupción tanto en el plano nacional, como en el autonómico o local.

En el caso de las crisis políticas, la dimensión pública que adquieren no depende únicamente de la magnitud del problema que la haya desencadenado, sino también de la gestión comunicativa que se haga de ella. Con frecuencia, los partidos achacan el fuerte impacto de estos casos en su reputación a problemas de comunicación. Aunque en muchos casos esta apelación se trata de un simple intento de desviar responsabilidades, sí que encierra un problema que ha quedado en evidencia: es necesario comunicar con estrategia y es más necesario saber hacerlo en situaciones de crisis.

Por otro lado, y pese a las tecnologías de la comunicación, cabe recordar que en los casos de crisis política, la «realidad informativa se convierte en la única vía de acceso legitimada y aceptada a la realidad política derivada de una crisis» (Casero, 2008: 151). Esto se debe a que los ciudadanos no tienen la posibilidad de experimentar el hecho por sí mismos, ni tienen los conocimientos suficientes para enmarcarlo en su contexto.

Así, en una situación de este tipo, se multiplica la necesidad y el valor de trasladar con eficacia el mensaje propio a los medios como intermediarios con la sociedad.

El objetivo del presente estudio es comprobar, de acuerdo con lo indicado por los principales autores sobre la materia, cómo la comunicación se constituye en un elemento nuclear, capaz de agravar o de mitigar por sí misma una crisis (Saura y García, 2010; Coombs, 2012; Olson, Nord y Falkheimer, 2014).

El interés del estudio radica en que este tipo de crisis no son hechos aislados, sino que forman parte de la lógica de toda organización (Losada, 2010) y se puede decir, por tanto, que tienen carácter recurrente.

La investigación constituye una aproximación a esta realidad. Se ha elegido un caso actual y que resume de forma paradigmática la situación que han vivido la mayor parte de las fuerzas políticas españolas en algún momento de los últimos años. Se trata de un caso con una vida larga (cinco años), pero cuyas fases de máxima intensidad (o agudas) se detectan en 2013. Son estos momentos los elegidos para realizar esta aproximación al tema: la crisis provocada por el caso Bárcenas.

2. Metodología y determinación de la muestra

El objetivo primero de esta investigación es conocer cómo fue la gestión comunicativa de esta crisis por el PP y cómo los medios impresos de ámbito nacional cubrieron la información en relación con su estrategia comunicativa. Para ello, el estudio analiza dos aspectos: las acciones comunicativas protagonizadas por el Partido Popular a raíz del caso Bárcenas y todas las informaciones que *El País* y *El Mundo* publicaron sobre el tema durante dos periodos, ambos en 2013.

El primero comienza con una rueda de prensa de M.^a Dolores de Cospedal el 17 de enero de 2013 y finaliza con un comunicado emitido por el PP el 6 de marzo de 2013. El segundo arranca con el comunicado del PP tras decretarse la prisión de Bárcenas el 27 de junio de 2013 y concluye con unas declaraciones de Carlos Floriano el 18 de agosto de 2013.

Se analiza cada acción del PP y la cobertura informativa de los dos días siguientes a su emisión. La delimitación temporal de la muestra no abarca la totalidad de la vida pública del caso Bárcenas, pues la crisis continúa abierta.

Se han analizado 44 elementos emitidos por el Partido Popular en relación con el caso Bárcenas en los periodos indicados: notas de prensa, comunicados, ruedas de prensa, comparecencias y declaraciones institucionales. Es decir, los documentos oficiales que la formación política hizo llegar a los medios y que publicó en su página web. La metodología empleada ha sido el análisis de contenido cualitativo.

En segundo lugar, se ha analizado la cobertura que *El País* y *El Mundo* hicieron de dichos comunicados y su nivel de permeabilidad a la postura del PP. Para ello, se ha estudiado el contenido de todas las informaciones referidas al tema, publicadas durante los dos días siguientes a cada acción comunicativa del PP, siguiendo un análisis de contenido cuantitativo. Esta metodología permite, mediante la utilización de un código, «formular a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto» (Krippendorf, 1990: 23).

Para conocer el impacto de esa comunicación de crisis del partido en los medios se han elegido los dos principales rotativos de tirada nacional. Como resultado, se han analizado un total de 880 piezas periodísticas, a razón de

379 publicadas en *El País* (205 en la primera fase aguda y 174 en la segunda) y 501 en *El Mundo* (212 y 289). El análisis se centra en conocer el número de unidades que hacen referencia directa a la acción comunicativa de la formación, los rasgos formales y la valoración que el medio hace de estas, así como la atribución de responsabilidades y la identificación de los protagonistas de todas las informaciones publicadas de forma inmediata a las acciones comunicativas del PP.

El empleo de ambas metodologías permite triangular los datos y complementarlos para esbozar las principales tendencias de este caso de estudio. Se presentan en primer lugar los resultados referidos a las acciones comunicativas del PP y, posteriormente, el análisis de la información publicada en la prensa.

3. Los comunicados del PP en torno al caso Bárcenas

Las acciones comunicativas realizadas por el PP en los momentos de mayor virulencia del caso Bárcenas ofrecen diferentes parámetros que permiten determinar el modo como la formación política gestionó la crisis, al menos en las dos fases agudas analizadas.

El estudio de las 44 comunicaciones del PP en ambos periodos revela que la fórmula más utilizada es la reproducción de declaraciones o comparecencias sin preguntas (15 ocasiones), seguida de las notas de prensa (13), la reproducción o el extracto de entrevistas en medios (5), las ruedas de prensa (5), el extracto de intervenciones parlamentarias (5) y una carta enviada a un medio de comunicación.¹

Al observar por separado ambas fases, se detecta un cambio de estrategia. En la primera, el recurso más utilizado es la nota de prensa (8), también denominada comunicado por ellos (2). Las demás fórmulas se utilizan sin preferencia clara: ruedas de prensa (3), entrevistas en medios (2) y declaraciones o comparecencias sin preguntas (4).

En la segunda, la mayoría de las comunicaciones se realizan a partir de declaraciones o comparecencias sin preguntas (10), y en segundo lugar a partir de intervenciones parlamentarias (5). El resto de las opciones se reparten entre las entrevistas en medios (4), las notas o comunicados de prensa (3), las ruedas de prensa (2) y la carta enviada a un medio.

Pasados los primeros momentos de esta crisis, en los que se adoptó la postura del silencio primero y la negación después, el PP decide responder ante las acusaciones aparecidas en los medios. En la primera fase aguda se observan 19 acciones en 49 días; en la segunda, 25 acciones en 53 días.

Este cambio de actitud sugiere que o bien la formación política daba importancia a la crisis, o bien se sentía atacada por las informaciones publicadas. Otra observación coincide con lo expuesto por González Herrero (1998), Alcat (2005), Losada (2010) o Bustos (2014) y que señala que la proliferación de

1. Enviada por María Dolores de Cospedal el 13 de julio de 2013 a <www.elconfidencial.com>.

formatos y la profusión de comunicaciones resultan indicativas de su falta de efectividad.

En cuanto a los emisores del mensaje, existe una enorme disparidad. En general, el principal portavoz es Carlos Floriano (vicesecretario general de Organización y Electoral) con 13 apariciones, seguido de Esteban González Pons (vicesecretario general de Estudios y Programas) con 7, las mismas que el PP de manera genérica; María Dolores de Cospedal (secretaria general) con 5 apariciones, Mariano Rajoy (presidente) y Alfonso Alonso (portavoz en el Congreso de los Diputados entre 2011 y 2014) con 3. A estos 6 emisores se suman otros 6 más que van apareciendo de forma circunstancial. Es decir, el PP utiliza 12 portavoces diferentes en 44 acciones comunicativas sobre el caso.

La estrategia de portavoces varía entre ambos periodos. Al inicio de 2013, el principal emisor es el PP de forma genérica (5 ocasiones). Le siguen María Dolores de Cospedal, Esteban González Pons y Carlos Floriano (3 cada uno) y Mariano Rajoy (2). En el segundo periodo, Floriano es el portavoz principal y protagoniza 10 de las 25 comunicaciones, seguido de González Pons (4), Cospedal (2) y Alonso (2). El resto de los portavoces aparecen en una sola ocasión cada uno.

Los principales autores desaconsejan la profusión y dispersión de voces en una crisis. González Herrero (1998) indica que la organización se debe manifestar con una voz única y con la mayor claridad. Las razones, indica, son principalmente la de trasladar una imagen unitaria y sólida que minimice las contradicciones, y la de evitar el agotamiento del conjunto de portavoces, de modo que se reservan nuevas opciones en caso de que la crisis se prolongue o pase a otra fase de mayor virulencia.

En 28 de las 44 comunicaciones analizadas, el PP busca o señala responsables externos, incluso varios. Bárcenas y el PSOE quedan al mismo nivel como responsables externos (13 ocasiones), con la particularidad de que 4 veces se menciona explícitamente a Alfredo Pérez Rubalcaba, secretario general del PSOE entre febrero de 2012 y julio de 2014. Les siguen en relevancia los medios de comunicación (en 5 ocasiones, de las que 3 se cita a *El País*) y la oposición política de manera genérica (3).

También en esta cuestión hay un cambio de tendencia. En la primera fase, de las 19 comunicaciones se hace responsable a Bárcenas en 5, y al PSOE y a la prensa (*El País*), en 3 cada uno. En la segunda, de las 25 comunicaciones, 10 identifican como culpable al PSOE, 8 a Bárcenas, 2 a la prensa y 2 a la oposición.

En cuanto a la asunción de responsabilidades internas, solo aparece en 5 de las 44 comunicaciones analizadas. La proporción es similar en ambos periodos: 2 de 19 en el primero y 3 de 25 en el segundo. Sin embargo, el modo como se realiza difiere.

Los comunicados del primer periodo asumen responsabilidad de manera difusa cuando apuntan la necesidad de «ser más ejemplares en nuestras conductas» u ordenan «investigar las finanzas internas». En los del segundo, el reconocimiento es algo más explícito, aunque se limita a haber confiado en

Bárceñas: «Puede que el PP confiara demasiado tiempo en alguien que no debía confiar». Es lo que López-Quesada (2003) y Losada (2010) llaman estrategia de transferencia de responsabilidades. Se niega responsabilidad propia en la crisis y se busca un culpable externo para evitar el daño potencial para la organización (Bárceñas y PSOE, principalmente).

Esta estrategia plantea dudas morales, como apunta Losada, puesto que la organización pasa a ejercer acusación pública hacia terceros. Por ello, esta estrategia debería combinarse con una actitud colaboradora y abierta hacia los medios. Además, indica que son especialmente importantes estas formas en una organización cuando se trata de que «haya sido alguien de su personal» (Losada, 2010: 1-13).

En cuanto a la actitud del PP en relación con la información, de los 44 elementos de estudio, en 31 ofrece una posición reactiva a informaciones o acusaciones de otros, mientras que en 13 es proactiva.

La diferencia de estrategia entre los dos periodos es clara. En los 19 elementos del primero la posición es reactiva, mientras que en el segundo periodo se identifican 12 elementos reactivos y 13 proactivos. No obstante, pese al cambio de estrategia, la tendencia es reactiva, de modo que se incumple un principio básico repetido por autores como Alcat (2005) o Losada (2010), para quienes la anticipación y la agilidad en la comunicación son elementos básicos. Lo contrario, indican, implica una percepción negativa por parte de los públicos, y entre ellos los medios de comunicación ocupan un lugar principal. En este sentido, Paniagua (2010) apunta que «el primero en hablar es el que marca la pauta, la información y la opinión» (Paniagua, 2010)

4. El caso Bárceñas en *El País* y *El Mundo*

La crisis causada por el descubrimiento del llamado caso Bárceñas despierta el interés de *El País* y *El Mundo*, sensibles ya a los casos de corrupción política. Ambos se hacen eco del tema: *El País* le dedica 379 unidades y *El Mundo*, 501. A continuación se presentan los principales resultados de la investigación durante ambas fases agudas.

TABLA I. GÉNERO (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Noticia	85,4	90,1	87,8	70,7	51,2	58,5
Reportaje	4,4	0	2,2	2,9	2,8	2,8
Entrevista	2	0,5	1,2	0,6	1	0,9
Artículo de opinión	5,4	8	6,7	23,6	36,3	31,5
Editorial	2,9	1,4	2,2	2,3	8,7	6,3
Total	100	100	100	100	100	100

La inmensa mayoría de las piezas publicadas en ambas fases son noticias (tabla I). Sin embargo, hay un claro cambio de tendencia: a partir de la entrada de Bárcenas en prisión, se produce un descenso del número de noticias (de 87,9 a 58,5%) a favor de los textos de opinión: los artículos y columnas alcanzan en este segundo momento el 31,5% (frente al 6,7% anterior) y los editoriales, el 6,3% (frente al 2,2%). Este cambio de tendencia de una mayor asepsia informativa a un mayor cariz interpretativo es más acusado en *El Mundo*, donde los textos valorativos casi alcanzan a las noticias en la última fase. El giro de los acontecimientos con la llegada del extesorero a la cárcel provoca un vuelco interpretativo en los medios, que cada vez van mostrando más claramente su postura ante este caso.

TABLA II. REFERENCIA DIRECTA AL COMUNICADO (PORCENTAJE)²

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Sí	13,7	6,6	10,1	5,7	7,3	6,7
No	86,3	93,4	89,9	94,3	92,7	93,3
Total	100	100	100	100	100	100

De todas las piezas analizadas, las que hacen referencia directa a los comunicados del PP son el 10,1% en el primer momento y el 6,7% en el segundo (tabla II). La tendencia decreciente es similar en ambos periódicos. Esto implica que el peso informativo que se le confiere al principio a los mensajes del PP se va diluyendo. De manera transversal, en torno al 90% de las ocasiones los rotativos hablan del tema pero no adoptan como punto de partida el encuadre proyectado por la comunicación de los populares.

TABLA III. LA REFERENCIA DIRECTA AL COMUNICADO ES LA NOTICIA DE APERTURA (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Sí	35,7	35,7	35,7	18,2	42,9	34,4
No	64,3	64,3	64,3	81,8	57,1	65,6
Total	100	100	100	100	100	100

Aunque el porcentaje de piezas con referencias directas a los comunicados no es elevado, sí lo es el número de veces (tabla III) en el que se convierten en noticia de apertura en la sección de política o nacional (35,7 y 34,4%). No siempre hay una referencia directa a estos pero, cuando la hay, se tiende a considerar importante. No obstante, existen diferencias entre ambos medios. En

2. Todas las tablas que se presentan en este apartado son de elaboración propia.

El Mundo, en la segunda fase, aumentan las ocasiones en las que son noticia de apertura (de 35,7 a 42,9%), mientras que en *El País* la cifra desciende (de 35,7 a 18,2%).

TABLA IV. NIVEL DE LECTURA EN EL QUE APARECE LA REFERENCIA DIRECTA AL COMUNICADO (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Titular	25	42,9	31	45,5	28,6	34,4
Otros primer nivel de lectura	17,9	0	11,9	0	9,5	6,3
Otras partes del texto	57,1	57,1	57,2	54,5	61,9	59,4
Total	100	100	100	100	100	100

En cuanto al nivel de lectura en el que se hallan esas referencias directas (tabla IV), la tendencia es clara: se destacan en el titular (31% primero y 34,4% después) o se incluye en otras partes del texto (57,2 y 59,4%, respectivamente). En ambos diarios destaca el alto porcentaje de ocasiones en el que aparece directamente en el titular, el lugar más destacado de toda pieza periodística, que queda porcentualmente muy por encima de otros elementos del primer nivel de lectura. Esto denota la relevancia informativa que se le otorga a esos mensajes, aunque la mayor parte de las veces la referencia simplemente consta en alguna parte del texto.

TABLA V. REFERENCIA AL COMUNICADO ASÉPTICA O VALORATIVA (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Aséptica	92,9	92,9	92,9	45,5	52,4	50
Valorativa	7,1	7,1	7,1	54,5	47,6	50
Total	100	100	100	100	100	100

Resulta llamativa la evolución en la carga valorativa que los periódicos confieren a las informaciones que se refieren directamente a los comunicados del PP. En la primera fase, ambos alcanzan un 7,1% de las piezas con referencias valorativas, cifra considerable teniendo en cuenta que la mayor parte de las piezas analizadas son noticias. Pero durante la segunda fase, tan solo unos meses después y con el extesorero en la cárcel, el porcentaje de valoraciones se dispara (54,5% en *El País* y 47,6% en *El Mundo*), lo que se explica por el incremento en el número de editoriales y artículos (tabla I). Sorprende el equilibrio final general entre la asepsia y la valoración, inclinado a favor de la valoración en el caso de *El País*.

TABLA VI. VALORACIÓN DEL COMUNICADO (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Positiva	0	0	0	0	0	0
Negativa	100	100	100	100	100	100
Total	100	100	100	100	100	100

El estudio muestra, además, que en el 100% de las valoraciones de los comunicados del partido son negativas (tabla VI).

TABLA VII. ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD INTERNA (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Sí	40,5	41	40,8	29,9	32,2	31,3
No	59,5	59	59,2	70,1	67,8	68,7
Total	100	100	100	100	100	100

En el total de piezas analizadas, independientemente de si hacen referencia o no a los comunicados del PP, el análisis identifica (tabla VII) que, al principio, el 40,8% de las unidades publicadas contienen una atribución de responsabilidad interna dentro del partido. En la segunda fase, la cifra desciende al 31,3%. El comportamiento de ambos medios aquí es similar.

TABLA VIII. ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD EXTERNA (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Sí	14,6	7,5	11	6,3	4,5	5,2
No	85,4	92,5	89	93,7	95,5	94,8
Total	100	100	100	100	100	100

De modo coherente con los resultados anteriores, la tabla VIII señala que la atribución de responsabilidad externa se da, en la primera fase, en el 11% de las informaciones, negando que esa responsabilidad esté más allá del partido en el 89% de las ocasiones. En la segunda fase, la identificación de responsables externos desciende al 5,2%, negando de nuevo esa responsabilidad en el 94,8% de los casos.

En conjunto, se señalan los responsables del caso Bárcenas principalmente dentro del PP y no fuera, al contrario de lo que sucede con el mensaje transmitido a través de los comunicados del PP, que transfieren la responsabilidad

a agentes externos. Se observa aquí que los medios discrepan de la versión oficial del partido y así lo transmiten en sus páginas.

TABLA IX. PROTAGONISTA PRINCIPAL (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Mariano Rajoy	12,2	12,3	12,2	32,8	29,1	30,5
M.ª Dolores de Cospedal	8,8	6,1	7,4	2,9	5,5	4,5
Luis Bárcenas	36,1	20,8	28,3	20,7	14,9	17,1
Carlos Floriano	1	0,9	1	2,3	1,4	1,7
Soraya Sáenz de Santamaría	2	1,4	1,7	3,4	1	1,9
Otros miembros del PP	16,6	22,6	19,7	9,2	11,4	10,6
Alfredo Pérez Rubalcaba	6,3	7,5	7	6,3	5,2	5,6
Elena Valenciano	0	3,3	1,7	0	1,4	0,9
Otros miembros del PSOE	1,5	5,7	3,6	1,7	3,8	3
Ciudadanos	2	3,8	2,9	2,3	3,1	2,8
Otros*	13,7	15,5	14,6	18,4	22,8	21,1
Total	100	100	100	100	100	100

* El valor «otros» incluye a los protagonistas que no superan el 1,5% de las referencias.

Resulta sorprendente comprobar quiénes son los protagonistas de las informaciones del caso Bárcenas según ambos periódicos (tabla IX). Aunque en la primera fase el personaje que más veces aparece es Bárcenas (28,3%), en la segunda su protagonismo desciende (17,1%) para dejar paso a Rajoy, que pasa de protagonizar el 12,2% de las informaciones en la primera fase al 30,5% en la segunda. Este dato llama la atención teniendo en cuenta que Rajoy no interviene como portavoz del partido durante esos días, como González Pons, apenas aparecen (menos de 1,5%). El resto tiene también una presencia menor. El comportamiento de ambos rotativos es similar dentro de esta tendencia.

TABLA X. VALORACIÓN DEL PROTAGONISTA PRINCIPAL (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Positiva	85,9	87,3	86,6	58	63	61
Negativa	14,2	12,7	13,4	42	37	39
Total	100	100	100	100	100	100

Cuando se habla del protagonista (tabla X), en la primera fase, la valoración es positiva en la mayoría de los casos, si bien en un considerable 13,4% se lo evalúa negativamente. En la segunda fase, se produce un fuerte incremento en las valoraciones negativas, que rondan de media el 40%, un porcentaje muy elevado que muestra claramente la toma de postura de ambos medios con respecto a los actores de esta trama.

TABLA XI. PROTAGONISTA SECUNDARIO (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Mariano Rajoy	22	7,9	14,1	14,6	23,2	19,9
M.ª Dolores de Cospedal	21,2	4	11,5	8,9	2,8	5,1
Luis Bárcenas	22	37,7	30,9	17,7	18,8	18,4
Soraya Sáenz de Santamaría	2,5	0	1,1	0	1,2	0,7
Otros miembros del PP	5,1	19,2	13	17,7	13,6	15,2
Alfredo Pérez Rubalcaba	0	2,6	1,5	7	7,2	7,1
Otros miembros del PSOE	0,8	6	3,7	3,8	7,2	5,9
Otros partidos políticos	1,7	0	0,7	2,5	1,6	2
Ciudadanos	0	0,7	0,4	1,3	2,4	2
Otros*	24,4	21,9	22,9	24	21,6	22,3
Total	100	100	100	100	100	100

* El valor «otros» incluye los protagonistas que no superan el 1,5% de las referencias.

Si se atiende al personaje secundario (tabla XI), se repite el mismo patrón de cobertura informativa que con el principal: la historia continúa teniendo dos actores, Bárcenas y Rajoy. En la primera fase es el extesorero quien aglutina un mayor número de referencias (30,9%), mientras que en la segunda el

más mencionado es Rajoy (19,9%). *El País* mantiene una cadencia homogénea dentro de esta tendencia y llama la atención el incremento de referencias de *El Mundo* a Rajoy en la segunda fase (23,2% frente al 7,9% anterior) y el descenso de Bárcenas (del 30,9% en la primera al 18,4% en la segunda).

TABLA XII. VALORACIÓN DEL PROTAGONISTA SECUNDARIO (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Positiva	87,3	83,4	85,1	57,6	65,6	62,5
Negativa	12,7	16,6	14,9	42,2	34,4	37,5
Total	100	100	100	100	100	100

La tendencia en la valoración del personaje secundario es semejante a la del personaje principal (tabla XII). En la primera fase se observa una evaluación negativa en torno al 15%, con cifras semejantes en ambos diarios, mientras que en la segunda *El País* supera el 40% de valoraciones negativas y *El Mundo*, el 34%.

TABLA XIII. POSTURA GENERAL DEL MEDIO (PORCENTAJE)

	1.ª fase			2.ª fase		
	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	Total
Apoyo	11,7	27,8	19,9	4,6	5,5	2
Rechazo	88,3	72,2	80,1	95,4	94,5	94,8
Total	100	100	100	100	100	100

Coincidiendo con los resultados anteriores, la tabla XIII muestra con claridad que en ambos casos la postura general de los medios es de rechazo hacia los planteamientos del partido ante esta crisis. En un primer momento ese rechazo supera el 80% y, en la segunda fase, ronda el 95%. En este momento apenas se encuentran textos que apoyen a la formación.

5. Conclusiones

La principal conclusión de carácter general a la que se llega tras este estudio es la no coincidencia entre los planteamientos de las acciones comunicativas del PP y su reflejo en la cobertura informativa en los dos principales medios impresos de ámbito nacional, como se explica a continuación.

A la luz de los datos que ofrece el análisis cuantitativo de la cobertura del caso Bárcenas en *El País* y *El Mundo*, se observa que ambos rotativos considerarán de interés informativo las comunicaciones oficiales del Partido Popular y, cuando se refieren a ellas, ocupan un lugar destacado. No obstante, en la se-

gunda fase ese interés disminuye, lo que se atribuye a una pérdida de confianza en el emisor por parte de los medios.

Esta pérdida de confianza se observa también en el hecho de que en la primera fase predomina la noticia como género, mientras que en la segunda hay un notable crecimiento de los géneros de opinión. Esto lleva, a su vez, a que conforme se van sucediendo los hechos y avanza la cobertura, esta se vuelve más valorativa. La valoración es siempre negativa, cuestión que coincide con la toma de postura de los medios, mayoritariamente de rechazo a los planteamientos argumentativos del PP, especialmente en la segunda fase.

Por parte del PP se observa un cambio de estrategia dado que en la primera fase todos los comunicados tienen un carácter reactivo, mientras que en la segunda la estrategia es más proactiva y alcanza a algo más de la mitad de sus acciones comunicativas. A pesar de esta tendencia y dado que el cambio no es completo, el PP no consigue mejorar su valoración por parte de los medios.

Los dos periódicos atribuyen un nivel de responsabilidad interna muy superior a la de responsabilidad externa. En cambio, de acuerdo con los comunicados del PP, el nivel de responsabilidad interna es muy escaso, mientras que se señala en numerosas ocasiones a culpables ajenos a esta organización política. Llama la atención que los principales responsables externos según el propio partido sean, al mismo nivel, Bárcenas y el PSOE. El discurso público de partido y medios es, por tanto, diametralmente opuesto.

En cuanto a los protagonistas, los dos periódicos sitúan en la primera fase a Luis Bárcenas en el eje de sus discursos. Sin embargo, en la segunda, el protagonista indiscutible es Rajoy. El PP no consigue que sus múltiples portavoces (especialmente Floriano) en la comunicación pública de esta crisis controlen desde el inicio el mensaje y se conviertan en la voz de autoridad para los medios. Son estos últimos los que llevan el ritmo de la información y los que definen quiénes son los protagonistas y cuál es su papel en la crisis. Además, los medios realizan una valoración negativa de los protagonistas de las informaciones en un porcentaje notable de los casos estudiados.

La multiplicidad de voces con la que habla el Partido Popular dificulta la existencia de mensaje único y claro, lo que tiene su reflejo en la cobertura informativa. Esta variedad de portavoces también proyecta una imagen de falta de coordinación interna dentro del partido.

La comparación entre los dos periodos permite comprobar que la falta de una estrategia clara en la gestión de esta crisis contribuye a su enquistamiento y a la aparición de sucesivas fases agudas cuya virulencia va en aumento, como se refleja en la cobertura de los medios analizados.

De acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, en el caso de la crisis provocada por el caso Bárcenas fueron los medios los que definieron el ámbito de esta situación (interno del PP), sus culpables (internos del PP) y sus protagonistas (fundamentalmente miembros del PP y del Gobierno). Los esfuerzos comunicativos del PP no lograron durante los periodos analizados hacer que su interpretación de la crisis cuajara en la opinión publicada por *El País* y *El Mundo*.

En definitiva, se puede concluir que el PP no consigue trasladar a los medios estudiados su mensaje en relación con esta crisis, lo que evidencia una creciente pérdida de confianza de los rotativos hacia esta formación política.

6. Bibliografía

- ALCAT, E. (2005). *Y ahora, ¿qué? Claves para gestionar una crisis ¡y salir fortalecido!* Barcelona: Empresa Activa.
- BUSTOS, L. (2014). «Características de las noticias procedentes de los departamentos de comunicación que influye en uso y reelaboración por parte de los periodistas». *Revista Historia y Comunicación Social*. Volumen 19, núm. esp., pág. 265-276. DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_hics.2013.v18.44352
- CASERO, A. (2009). *La construcción mediática de las crisis políticas*. Madrid: Fragua.
- COOMBS, T. (2012). «Parameters for Crisis Communication». En: T. COOMBS, S. HOLLADAY (ed.). *The Handbook of Crisis Communication*. Oxford: Wiley-Blackwell. Pág. 17-53.
- COOMBS, T.; HOLLADAY, S. (ed.) (2012). *The Handbook of Crisis Communication*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- KRIPPENDORF, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- GONZÁLEZ HERRERO, A. (1998). *Marketing preventivo: la comunicación de crisis en la empresa*. Barcelona: Bosch.
- LÓPEZ-QUESADA, M. (2003). *¡Estamos en crisis! Lecciones prácticas sobre la gestión de situaciones de crisis en las organizaciones*. Madrid: Cie Dossat.
- LOSADA, J. C. (2010). *Comunicación en la gestión de crisis. Lecciones prácticas*. Barcelona: UOC.
- OLSON, E.; NORD, L. W.; FALKHEIMER, J. (2014). «Media Coverage Crisis Exploitation Characteristics: A Case Comparison Study». *Journal of Public Relations Research*. Vol. 27, núm. 2, pág. 158-174. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/1062726X.2014.976827>
- SAURA, P.; GARCÍA, F. (2010). «La comunicación de crisis como elemento clave de la comunicación empresarial». *Revista Icono 14*. Año 8, vol. 2, pág. 42-56.